

INFORME SOBRE LAS INVESTIGACIONES LLEVADAS A CABO EN EL AREA DE INVESTIGACIONES DE LA CUENCA DEL RIO GALLEGOS (PROVINCIA DE SANTA CRUZ, ARGENTINA)

A.C. Sanguinetti de Bórmida¹

Antecedentes

En 1953, continuando con su programa de prospecciones a la Patagonia argentina, Menghin inicia una serie de investigaciones en la Patagonia austral extrandina; en esa oportunidad tomó como eje de las mismas la cuenca del río Gallegos.

Es necesario recordar que la cuenca del río Gallegos y la de su afluente, el río Chico, eran prácticamente desconocidas desde el punto de vista de sus antecedentes prehistóricos. Por el contrario, las investigaciones de Junius Bird, en la provincia de Magallanes, Chile, habían arrojado resultados de particular interés regional a través de sendas secuencias estratigráficas: las Cuevas de Palli Aike y Fell. Común con esta problemática y estrechamente vinculada con la misma, debemos mencionar a la Cueva de Eberhardt, o Cueva del Mylodon en Ultima Esperanza, Chile, donde desde fines del siglo pasado y, en etapas diacrónicas, se cumplieron una serie de observaciones y posteriormente investigaciones sistemáticas que en 1953, reconocen datos de envergadura para dicha área, como las llevadas a cabo por Laming y Emperaire. De estas investigaciones, a pesar de haber arrojado testimonios tan significativos como los datos radiocarbónicos para fechar los restos de fauna pleistocena (*Mylodon*), se desprendía una cuestión difícil hasta ese momento de responder: la contemporaneidad y asociación de esta especie con el hombre.

Más aun, se diría que esta respuesta estaba lejos de ser positiva ya que las evaluaciones de los citados investigadores así como la del propio Bird, eran cautas al respecto. En 1976, el Dr. Earl Saxon retomó las investigaciones en la Cueva de Eberhardt no pudiendo constatar fehacientemente la asociación cultural. Las mismas fueron retomadas más tarde por Borrero *et al.*, quienes ampliaron y actualizaron el problema con un nuevo enfoque temporo-espacial y el apoyo de nuevos fechados absolutos.

La revisión del problema riogalleguense

A comienzos de la década del 70, casi veinte años después de definido el complejo "Riogalleguense", y cuando comenzaba a perfilarse un replanteo del problema del Temprano Poblamiento americano, Menghin inicia la revisión de algunas de las cuestiones que habían servido de fundamento al primer cuadro de su Prehistoria Patagónica.

Con una generosidad, poco frecuente, nos derivó la revisión y ampliación del problema del antiguo poblamiento de la cuenca del río Gallegos. La primera etapa de nuestras investiga-

¹ PREP-CONICET

ciones de campo se llevó a cabo en las campañas de 1971 y 1974. Fue una etapa de prospección y de reconocimiento del área. Abarcó el curso inferior, medio y superior del río Gallegos y regiones interiores. En la segunda de las campañas mencionadas, la prospección se amplió a una parte de la cuenca del río Chico hasta el Hito XVI (límite con Chile). En ambas oportunidades y en campañas ulteriores nos acompañó como colaboradora principal la Lic. Damiana E. Curzio.

En 1974, una vez delimitadas y controladas las subáreas y su problemática esencial, iniciamos la búsqueda de sitios estratificados aptos para establecer una secuencia regional que nos permitiera una mayor comprensión y ordenamiento de los datos y testimonios documentados hasta ese momento. Después de una selección de varios sitios, iniciamos en las postrimerías de esta campaña, las excavaciones en la Cueva Las Buitreras, cuyos resultados, que confirman muchas de sus hipótesis sobre el Temprano Poblamiento patagónico, lamentablemente, Menghin no conoció.

Cueva Las Buitreras

La Cueva Las Buitreras se halla ubicada sobre el curso medio del río Gallegos, a 75 km al oeste de la ciudad del mismo nombre, en la provincia de Santa Cruz (Figura 1). Está formada en una colada basáltica a 25 m sobre el nivel de base local y tiene una orientación norte-sur.

La secuencia prehistórica de esta cueva evidenció siete niveles culturales. Los cinco superiores (capas I a V) sintetizan los primeros 7.000 años de poblamiento del área de investigación del curso medio del río Gallegos, a partir de un Holoceno medio (capa V) con evidencias de un complejo de cazadores especializados en fauna moderna guanaco (*Lama glama guanicoe*) que perviven hasta el IV milenio A.P. (capas V y IV). El nivel cultural III marca, a nivel local, la presencia del complejo de gran difusión en Patagonia surmeridional, que fuera denominado por Menghin "Riogalleguense III", y que posteriormente hemos ubicado como ocupaciones tardías del área en el sitio de caza "El Volcán" (1984), próximo a la cuenca del río Chico, 3.500 A.P.

Los primeros cinco niveles se encuentran separados de los niveles VII y VIII subyacentes por una capa que contiene ceniza volcánica en varios sectores de la misma, fechada por Auer, en sitios próximos del área en el 9.100 A.P.

En ellos, desde las primeras comunicaciones, nos hemos referido a los problemas estratigráficos evidenciados desde el inicio de estas excavaciones en 1974, particularmente los atinentes al rescate de los restos paleontológicos y a la verificación de hipótesis en relación a su asociación con evidencias culturales.

En las capas VIII y VII se hallaron restos de *Mylodon* (?) *Listai*, *Hippidium-Onoppidium s.l.*, *Lama glama guanicoe*, *Delphinidae gen. sp. Indet.*, *Dusicyon avus*, *Ave gen. Et sp. indet.*, *Reithrodon phyoides*, *Ctenomys ap.* y restos paleobotánicos determinados como *Deschampsia Elegantus* (gramínea sudamericana), que fueron considerados como una fuente más para la reconstrucción paleoambiental. Asociados con los mismos, se hallaron artefactos líticos: lascas con rastros de utilización, lascas con retoque, núcleos amorfos, un raspador-raedera con huellas de uso y huesos de *Mylodon* y guanaco con huellas de corte.

La elaboración de estos datos nos permitió cerrar un largo periplo en relación al problema del Temprano Poblamiento, pioneramente anticipado en 1899 por Lehman Nitsche quien en su informe "Coexistencia del hombre con un gran desdentado y un equino en las cavernas patagónicas", publicado en la Revista del Museo de La Plata, presentó la siguiente observa-

ción: "...en el festín la carne ha sido arrancada de los huesos con los dientes o quizás ayudándose con un cuchillito; no es seguro que haya sido asada; su sabor ha sido similar al de un herbívoro; las astillas de los huesos de animales jóvenes nos demuestran que aquellos glotones supieron apreciar muy bien la carne tierna".

Sobre la base de lo antedicho, se pudo establecer que dentro de esta primera etapa es factible diacronizar dos momentos: temprano y transicional (Pleistoceno Final y Holoceno Temprano respectivamente).

El primero correspondería al inicio de la retracción glaciaria y puede establecerse *ca.* del 11.000 A.P.

En relación con las características paleoambientales del mismo, es probable que la Cueva Las Buitreras haya constituido uno de los límites más occidentales del desplazamiento humano, siendo factible que, durante la etapa de englazamiento, se estableciera una vía de antropodinamia en sentido vertical.

Los eventuales "sitios campamentos" de estos cazadores de fauna pleistocena no son muy tangibles. Esta fue, probablemente, una etapa experimental, y los grupos humanos debieron integrarse en bandas restringidas, cuyo desplazamiento y actividades es difícil de caracterizar. Su tecnología parece no definir una técnica de caza especializada, sino más bien adecuada a una fauna lenta (megafauna) con opción a otras especies pleistocenas.

Los testimonios que hemos analizado en el nivel VIII de Las Buitreras —que sería el sincrónico con este momento—, nos inducirían a pensar que la cueva no tuvo categoría de "campamento", sino que más bien se trataría de un sitio pequeño de matanza o carroñeo, en relación con las prácticas mencionadas; la ausencia de fogones es otro dato para computar a favor de esta hipótesis. Los restos paleobotánicos (gramíneas) en asociación con megafauna, nos indican un paleoambiente más húmedo y propicio a otro tipo de asentamientos.

El segundo momento debe encuadrarse dentro de una etapa paleoambiental transicional, con disminución local de la megafauna (*Mylodon*), en un ambiente estepario y con aumento de fauna moderna en clara asociación cultural. El nivel VII de Las Buitreras denota un mayor número de indicadores, una diversificación de las presas de caza, el instrumental ha variado, con utilización de técnicas y materias primas diferentes, la utilización de instrumental óseo a partir de huesos de guanaco y otras especies, así como la presencia de restos de fogones, lo que marcaría un empleo más sistemático de la ocupación.

Este momento culmina con los episodios catastróficos a los que hemos hecho referencia a nivel regional.

Excavaciones prehistóricas en la Cueva Las Buitreras (años 1990–1992)

Las investigaciones prehistóricas en la Cueva Las Buitreras, a las cuales ya nos hemos referido aquí y en trabajos anteriores e informes al CONICET, se reanudaron en diciembre de 1990, con la participación del Dr. Luis A. Borrero y el Lic. Hugo Nami (1990). Las mismas se circunscribieron puntualmente a obtener muestras de sedimentos sobre el perfil Sur.

En esta etapa de trabajo se realizó una prospección a los efectos de ubicar nuevos sitios de investigación en las áreas de los ríos Gallegos y Chico.

Abarcó la revisión de sitios, en los cuales se consideraron una serie de problemas que nos permitieron actualizar el tema abordado. Razón por la cual se estimó prioritario, la reanudación de las excavaciones del río Chico (prospectados y excavados entre 1974 y 1983), lo que nos permitió una evaluación comparada de ambas cuencas, las del Gallegos y Chico. Con

posterioridad, a partir de enero de 1993, estas investigaciones bajo mi dirección quedaron a cargo del Lic. Hugo Nami quién excavó un conjunto de sitios, destacándose entre otros el de la Cueva Don Ariel. Por su parte, la Lic. Julieta Gómez Otero (1986), exploró en relación a esta área de investigación y, próximos al límite con Chile, otros sitios siendo de gran importancia la secuencia estratigráfica fijada por esta autora para el sitio Potrok-Aike.

En 1992, en los meses de noviembre y diciembre, se retomaron las excavaciones en la Cueva Las Buitreras planteándose la profundización y extensión de las cuadrículas que se marcan en la planta adjunta. Las mismas se realizaron con la participación de la Lic. Damiana E. Curzio, el Lic. Emilio Eugenio, de la que suscribe y la colaboración del Sr. Jorge Pérez Zerda.

Nuestro objetivo se centró en:

1° – Ratificar o rectificar aquellas hipótesis relacionadas con los niveles de fauna extinta (niveles VII y VIII de la secuencia general).

2° – Obtener un perfil sedimentológico a los efectos de poder realizar nuevos análisis, que nos permitieran ampliar, fundamentalmente los datos paleoclimáticos para la etapa en que estos niveles se encuentran insertos.

3° – Poder establecer, en lo posible, una cronología sobre la base de fechados radiocarbónicos.

4° – Ampliar el registro faunístico, particularmente de fauna extinta y ratificar su asociación con otros testimonios culturales.

Un aspecto que es necesario enfatizar en el caso de los niveles inferiores de la secuencia, es el hecho que el sitio ha sufrido una serie de fenómenos catastróficos, que influyeron en el proceso de su formación. El más significativo es un evento cuyas consecuencias se manifiestan *in situ* por la presencia de un conjunto de grandes bloques desprendidos de la bóveda de la cueva, los que sellan, parcialmente la cúspide de la capa VII. Lo que se reitera en otros sitios de la Patagonia sudmeridional y centromeridional como las Cuevas de Palli Aike y Cerro Sota —excavadas por Bird—; la Cueva del Medio —por Nami— en territorio chileno, El Ceibo —por Cardich— en la Cuenca del Deseado.

Posiblemente estos episodios, en el caso de Las Buitreras, fueron precedidos por una entrada de agua que se verifica en la secuencia, a través de un sedimento arenoso rojizo, con cantos rodados pequeños, testigos, probablemente, de una depositación tranquila, hecho ratificado por los estudios sedimentológicos de Scasso y Eugenio en este volumen.

Nuevos hallazgos de fauna extinta y evidencias culturales

Durante esta campaña, en las cuadrículas que se señalan en planta (Figura 2), se realizaron un conjunto de hallazgos de fauna extinta, cuya determinación paleontológica fue realizada por la Lic. Adriana Menegaz y, ampliada por el Lic. Hugo Nami (en este volumen).

A las evidencias culturales ya publicadas en trabajos anteriores podemos agregar un registro de hallazgos de material lítico y óseo.

Entre los hallazgos de material lítico cabe mencionar:

Capa VI (base; límite con cúspide de Capa VII): lasca y fragmento de hoja (basalto); fragmento de raspador; raedera-raspador sobre hoja de una arista; denticulado (Fotos 5 a 7).

Capa VII: percutor; muesca; fragmento de guijarro con filo natural (Fotos 8 a 11).

Capa VIII (cúspide): percutor chato (Foto 12).

Completando las excavaciones se realizó un muestreo sedimentológico completo en el perfil norte, que fue analizado y procesado en el LAQUIGE (CONICET), y un muestreo de polen recogido y realizado por el Dr. Aldo Prieto, en el Laboratorio de Palinología de la Universidad Nacional de Mar del Plata.

Paralelo a los trabajos de investigación en la Cueva las Buitreras, se realizó una prospección al río Gallegos Chico, en cuyos perfiles se pudo verificar una secuencia estratigráfica a cielo abierto de interés geológico-comparativo.

Completando esta etapa de investigación, se llevó a cabo una prospección con un radio de más de diez kilómetros sobre ambos márgenes del río Gallegos, pudiéndose ubicar nuevas cuevas aptas para su excavación.

El problema cronológico

Con respecto a los fechados absolutos de restos óseos y muestras de carbón disperso, recogidos en esta campaña y que fueron procesados en los Laboratorios Beta y LATYR, debemos consignar que, en todos los casos la falta de colágeno en los primeros y la alteración de los escasos restos de carbón recogidos, determinó que los laboratorios mencionados manifestaran la imposibilidad de sus fechados.

Las dataciones paleomagnéticas, posteriormente obtenidas y procesadas por Nami, han permitido aproximarnos a las hipótesis planteadas acerca de la antigüedad del sitio, en los niveles correspondientes a un Pleistoceno Final y a la transición Pleistoceno-Holoceno. Es probable que las actuales investigaciones que se están llevando en la Cueva Las Buitreras y otras aledañas, a cargo del citado investigador, permitan una ratificación o rectificación a lo aquí presentado.

Algunas reflexiones sobre el tema

El Temprano Poblamiento de la Patagonia sudmeridional (argentina-chilena) presenta, aun en la actualidad, muchas hipótesis abiertas en relación al problema. Entre otras las concernientes a temas tales como: cronologías absolutas, las diferencias regionales, la función y relación de cada uno de los sitios. Asimismo las analogías y diferencias con los de la Patagonia centromeridional, cuenca del río Deseado (Cardich, *et al.*).

Desde un punto de vista paleoambiental, todos ellos integran, presumiblemente una unidad que, en lo cultural, responde a las características y conductas de las paleosociedades tempranas responsables de la colonización del territorio austral.

Es necesario tener en cuenta que los sitios arqueológicos de estas características, si bien pueden ser representados como una "*maqueta ideal*", en la realidad no lo son; pues estamos reinterpretaando, en la mayoría de los casos, no "*lo que fue*" sino testimonios, en ocasiones lábiles —como en el caso Buitreras— consecuencia de fenómenos y epifenómenos que han determinado su fisonomía actual. Por otra parte, un problema como el de la comprensión de la etapa temprana del poblamiento patagónico, no puede ni debe ser interpretado a través de las evidencias de un sólo sitio. La aproximación al mismo, debe alcanzarse por medio del análisis de la totalidad de sitios y testimonios integrados a una unidad analítica mayor, sustentada en el conjunto de investigaciones interdisciplinarias orientadas a ese logro.

Lo fundamental, en el caso de la etapa prehistórica que nos ocupa, es tratar de aproximarnos a la verdad, por medio del análisis de un registro arqueológico real y no virtual.

Bibliografía

BIRD, J.

- 1938 Antiquity and migrations of the early inhabitants of Patagonia. *The Geographical Review*, 28, 250-275.
- 1946 The archaeology of Patagonia. *Handbook of South American Indians* (Steward, J. Ed.), 17-24, Washington.
- 1983 Enterratorios Paleo-indios con cremación en las Cuevas de Palli Aike y Cerro Sota en Chile Meridional. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 14, 55-65, Punta Arenas.
- 1988 *Travels and Archaeology in South Chile*. (Edited by John Hyslop). Iowa University Press. Iowa.

BORRERO, L.A.

- 1984 Informe preliminar sobre el material faunístico del sitio El Volcán 4. PREP. *Informes de Investigación* 1:39-51.

BORRERO, L.A. Y F. CARBALLO MARINA

- 1998 Proyecto Magallania: La cuenca superior del río Santa Cruz. En: *Arqueología de la Patagonia meridional*. Ediciones Búsqueda del Ayllu. Buenos Aires.

GOMEZ OTERO, J.

- 1986-87 Investigaciones arqueológicas en el Alero Potrok-Aike (Provincia de Santa Cruz). Una revisión a los períodos IV y V de Bird. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* (N.S.), XVII (1), 173-200, Buenos Aires.

MENGHIN, O.F.A.

- 1952 Fundamentos cronológicos de la prehistoria de Patagonia. *RUNA*, V (1-2), Buenos Aires.
- 1971 Prehistoria de los indios canoeros del extremo sur de América. *Anales de Arqueología y Etnología*, XXVI, Mendoza.

NAMI, H.G.

- 1985-86 Excavación arqueológica y hallazgo de una punta de proyectil "Fell I" en la Cueva del Medio, seno de Ultima Esperanza, Chile. Informe Preliminar. *Anales del Instituto de la Patagonia*, 16, 103-109, Punta Arenas.

SANGUINETTI DE BORMIDA, A.C.

- 1976 Excavaciones prehistóricas en la cueva de Las Buitreras, Santa Cruz, Argentina. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, X (N.S.), 271-292, Buenos Aires.
- 1980 El sitio Las Buitreras como aporte al manejo de fuentes prehistóricas del temprano poblamiento sudamericano. *RUNA*, XIII (1 y 2), 11-20, Buenos Aires.
- 1987 Noticia preliminar sobre el sitio "El Volcán", su relación con el poblamiento tardío de las cuencas de los ríos Gallegos y Chico (Provincia de Santa Cruz,

Argentina). Comunicaciones de las Primeras Jornadas de Arqueología de la Patagonia, 267-277, Rawson.

SANGUINETTI DE BORMIDA, A.C. Y L.A. BORRERO

1977 Los niveles con fauna extinta de la cueva Las Buitreras (Río Gallegos, Provincia de Santa Cruz). Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología, XI (N.S.), 167-175, Buenos Aires.

1983 Las Buitreras Cave and the Paleoenvironments of the Río Gallegos Valley, Province of Santa Cruz, Argentina. Quaternary of South America and Antarctic Penninsula, 1, 151-156, Balkema, Rotterdam.

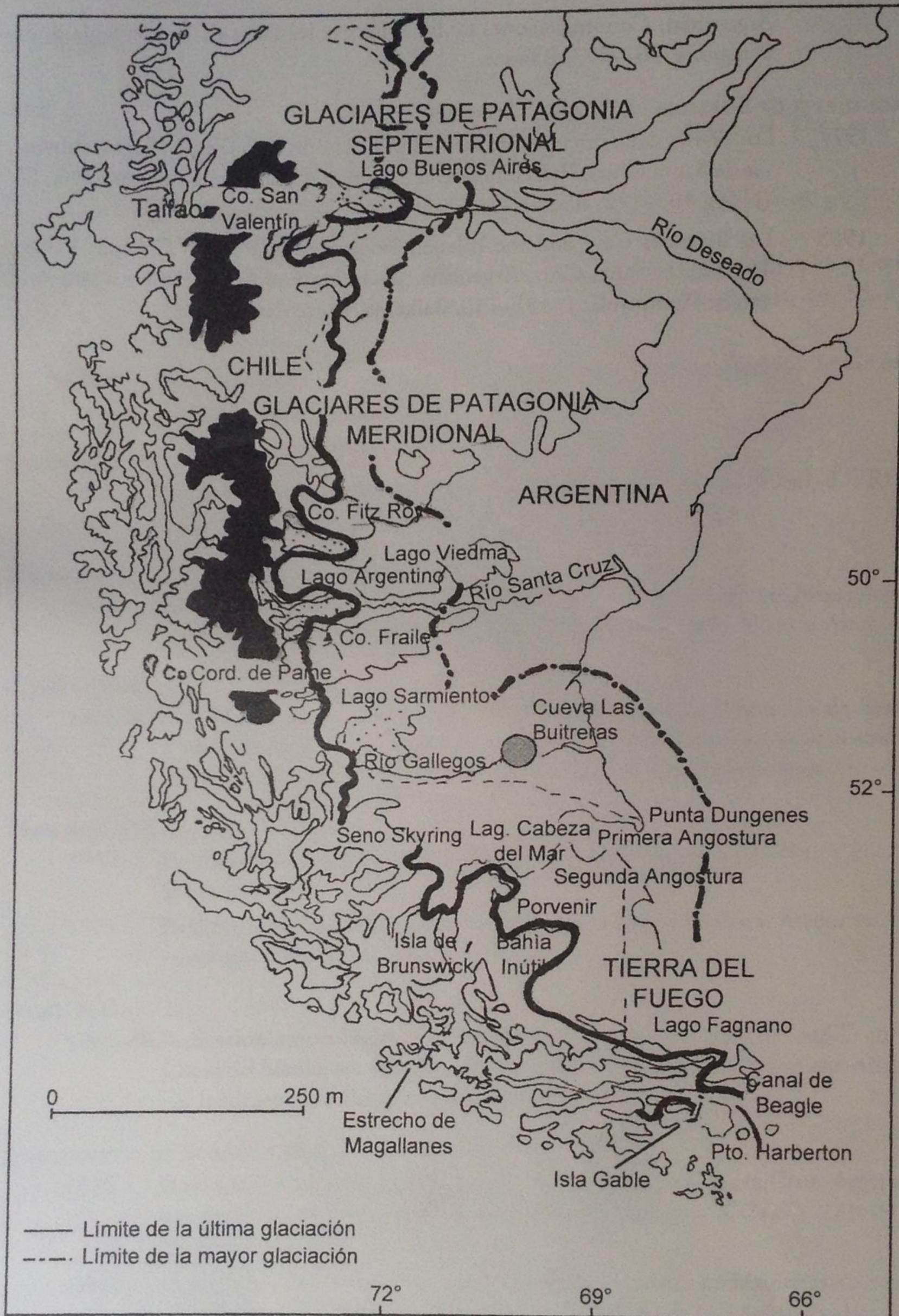


Figura 1. Cueva Las Buitreras, en relación a su marco paleoambiental.
Tomado de Clapperton, C., 1993

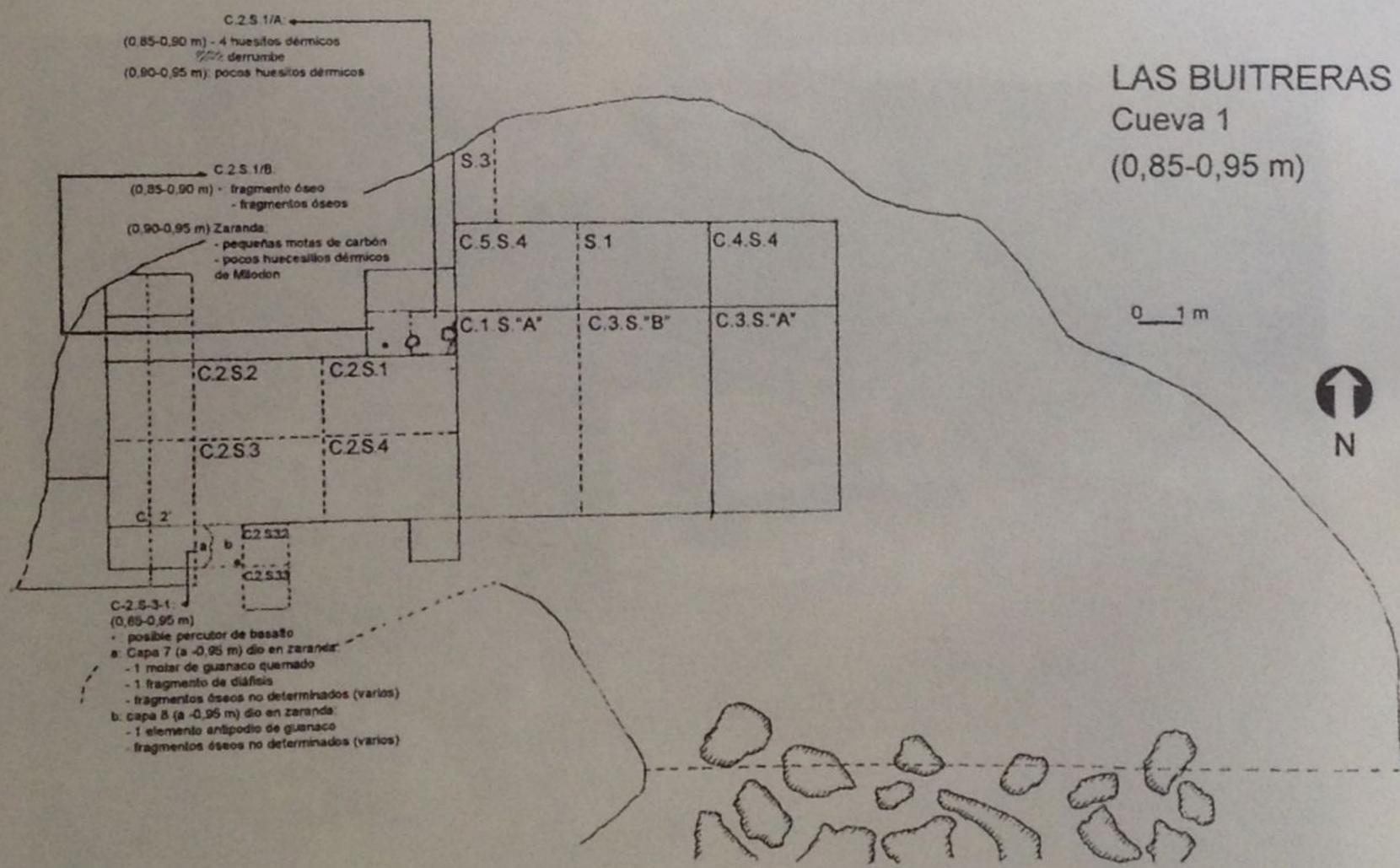
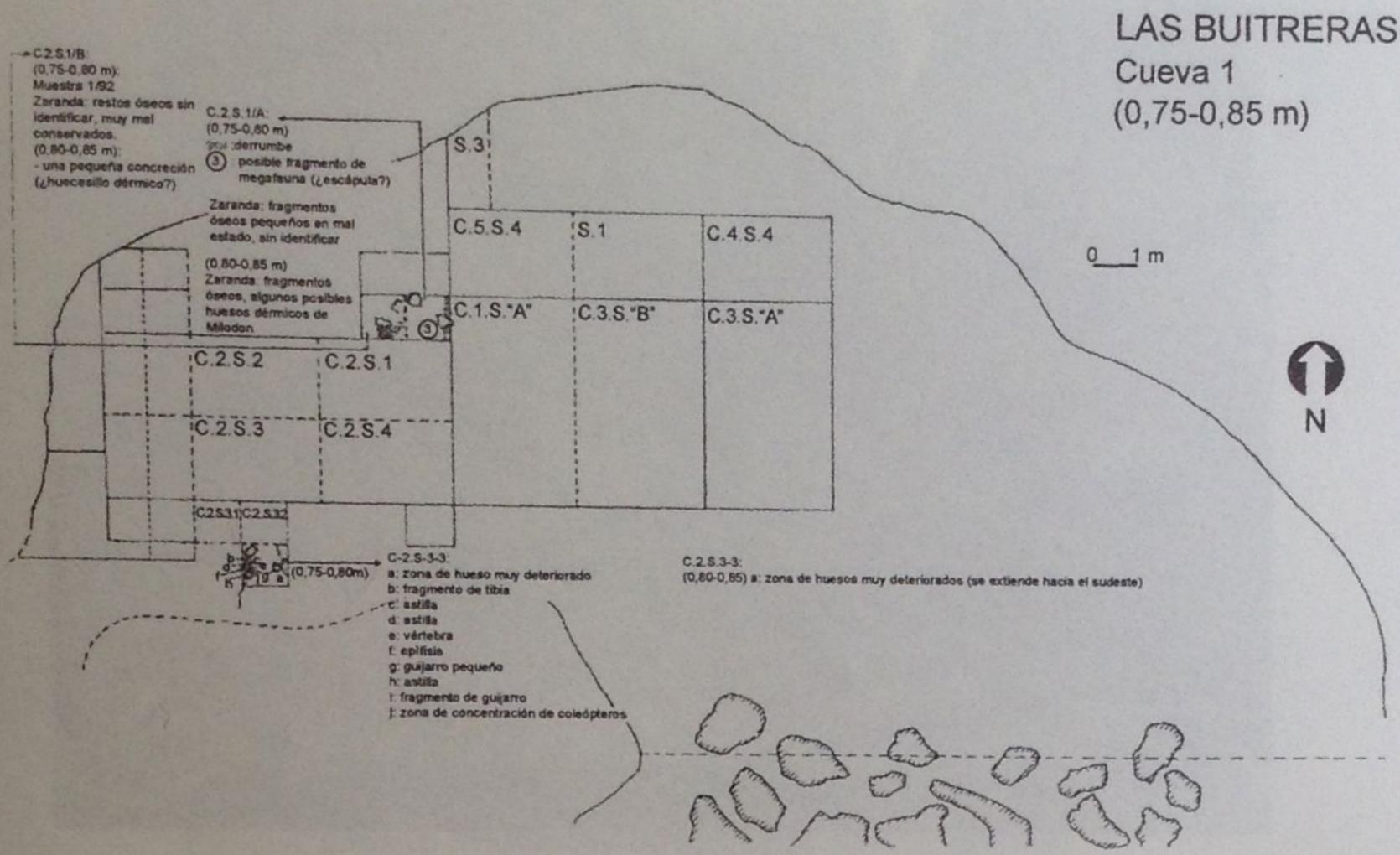


Figura 2. Cueva Las Buitreras
Planta con indicación de las cuadrículas excavadas en 1992



Foto 1. Area de la cuenca del río Gallegos
Vista parcial de la región prospectada (noviembre–diciembre) en 1992

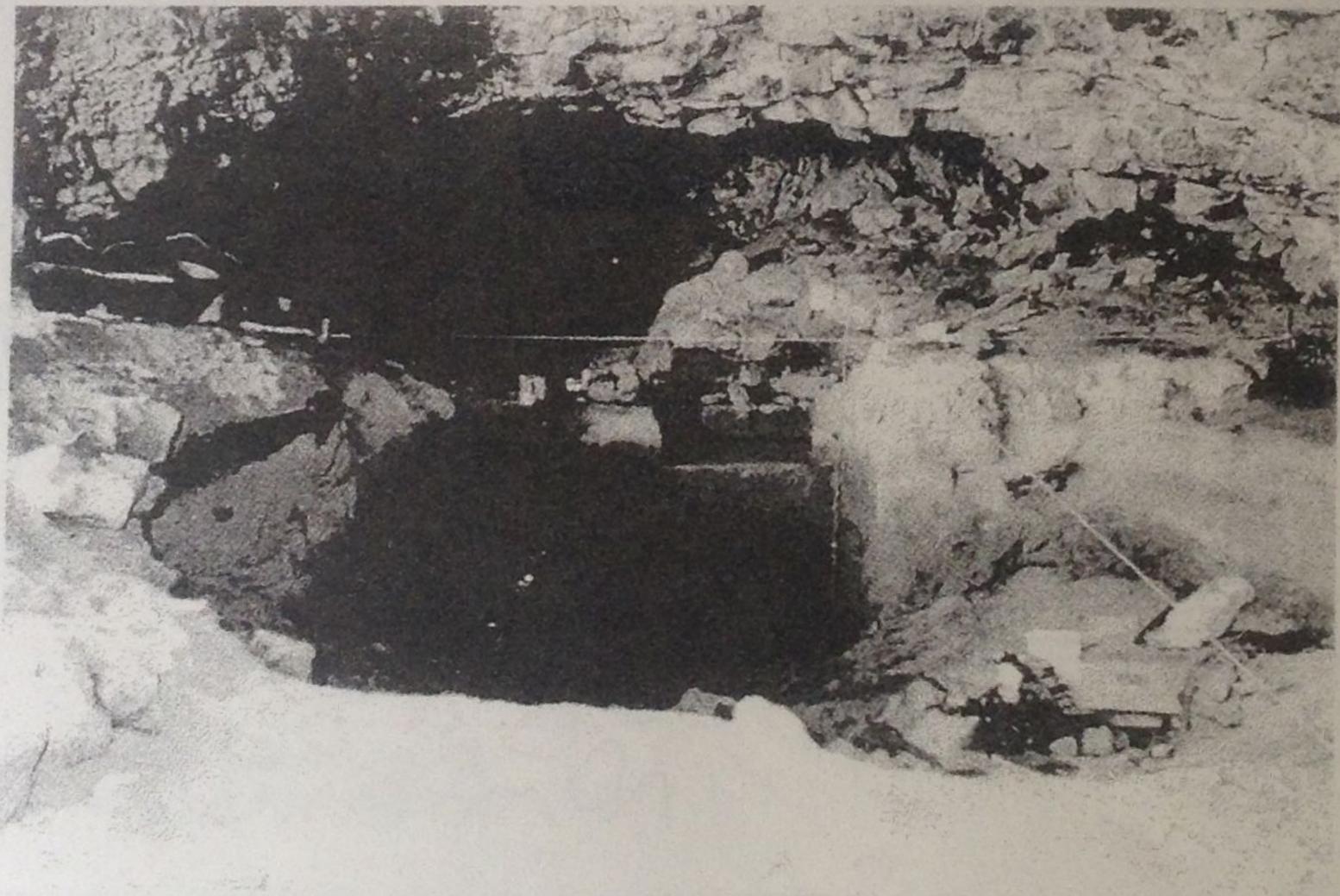


Foto 2. Cueva Las Buitreras
Vista parcial de la excavación (noviembre–diciembre 1992)



Foto 3. Hallazgo *in situ* de fragmento de diafisis de mamífero de gran tamaño (*Mammalia* indet.) PREP LD I/LB/F3/6D



Foto 4. Cueva Las Buitreras
Límite entre las capas VI, VII y VIII

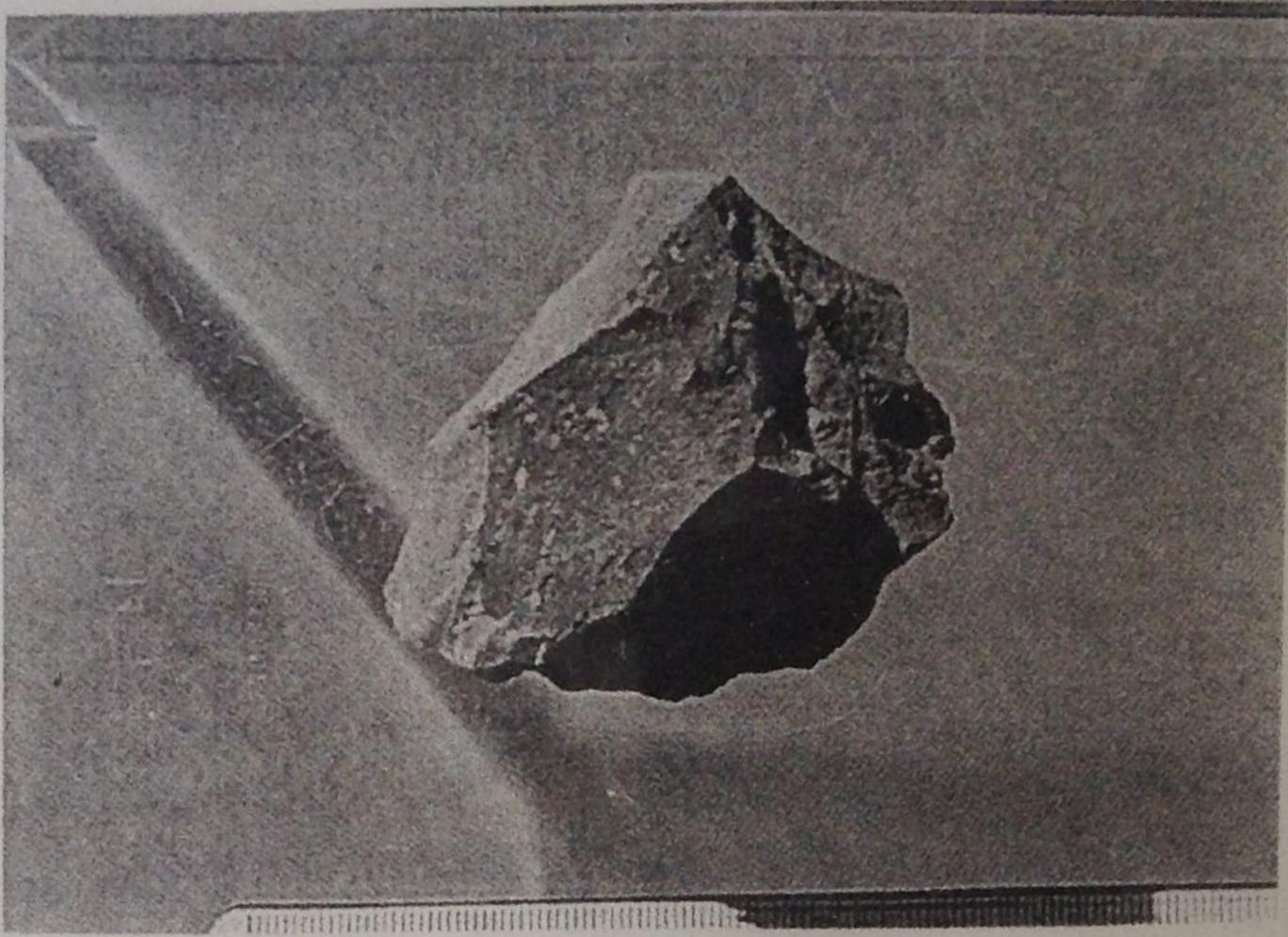


Foto 5. Cueva Las Buitreras: denticulado
Cuadrícula 2, sector 3-3
Capa 6 (base), límite con la cumbre de la Capa 7



Foto 6. Cueva Las Buitreras: Lasca y fragmento de hoja de basalto
Cuadrícula 5, sector 4-1,
Capa 6 (base), límite con la cumbre de la Capa 7



Foto 7. Cueva Las Buitreras: frag. raspador (der.), raedera-raspador (izq.)
Cuadrícula 2, sector 3-3
Capa 6 (base), límite con la cumbre de la Capa 7

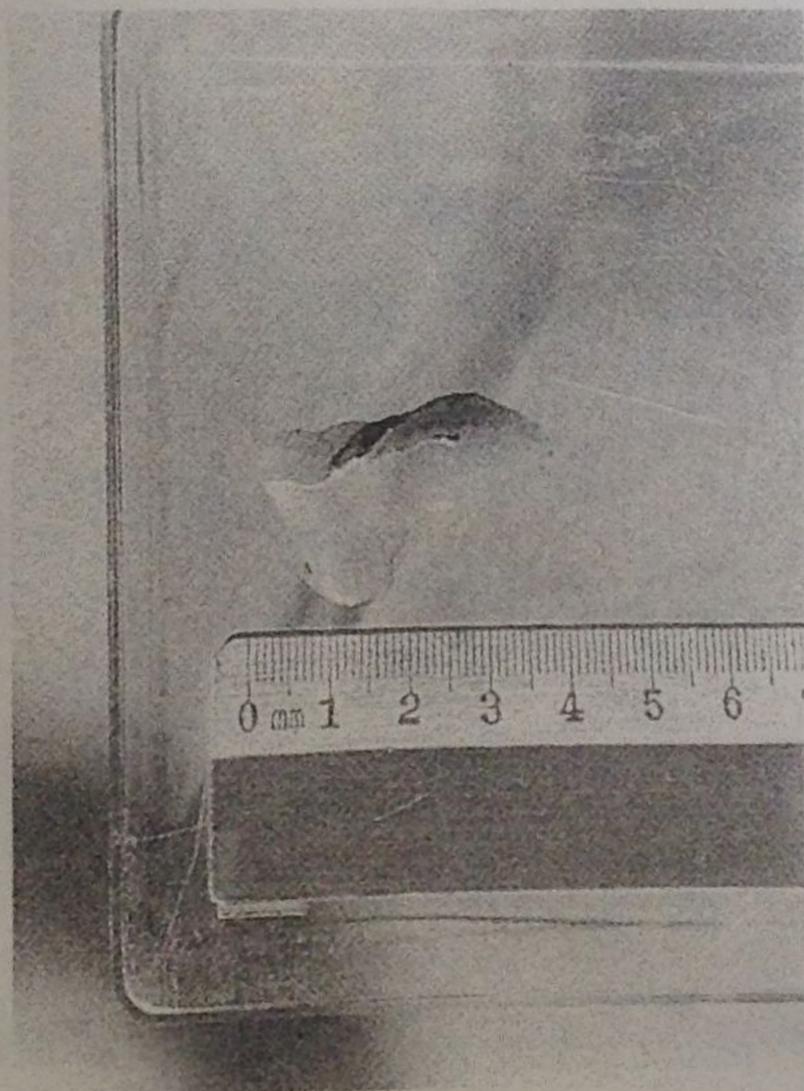


Foto 8. Cueva Las Buitreras: muesca
Cuadrícula 2, sector 3-3
Capa 7

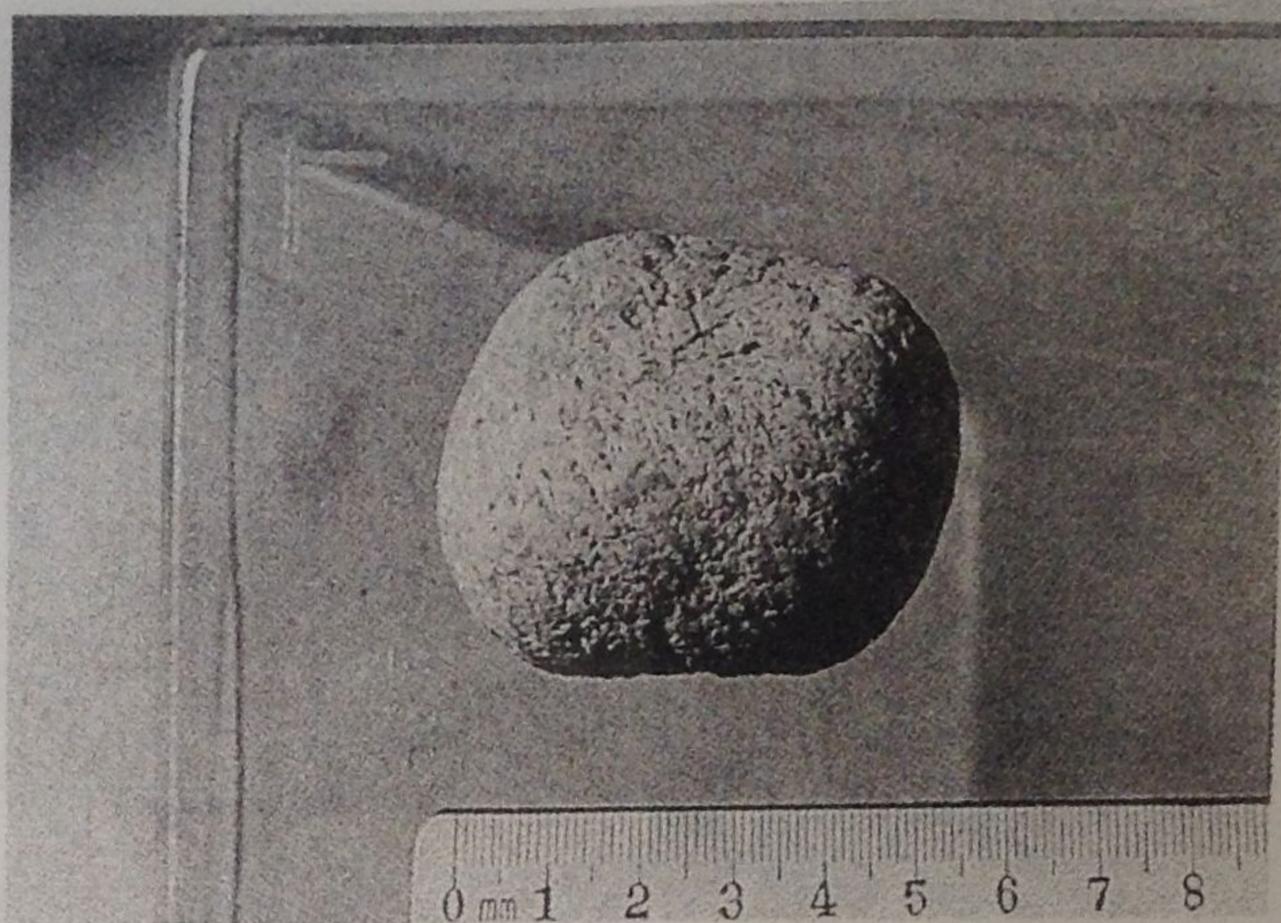


Foto 9. Cueva Las Buitreras: percutor
Cuadrícula 3, sector 3-3
Capa 7



Foto 10. Cueva Las Buitreras: fragmento de guijarro con filo natural
Cuadrícula 2, sector 3-3
Capa 7



Foto 11. Fragmento de mandíbula derecha de Milodontinae (cara lingual).
Se observa 4° molariforme (alvéolo) de sección estrangulada en 8.
PREP LB 16; C2/S1/Capa 7; -0,75,-0,80 m



Foto 12. Cueva Las Buitreras: percutor chato
Cuadrícula 2, sector 3-1
Cúspide Capa 8